

Pseudónimo: Bofi

Un verdadero saber desconocido

Imitando el título del famoso opúsculo de Kant, y salvando las diferencias, voy a intentar dar una respuesta a esta difícil pregunta, porque la pregunta por la utilidad de la filosofía no puede entenderse de una única manera. "¿Para qué sirve la filosofía?" sugiere múltiples respuestas. Este interrogante puede llevar implícito muchos sentidos. Puede ser una pregunta retórica, de la que se puede esperar una respuesta negativa. Puede tratarse también de una pregunta ingenua; por ejemplo, la de un padre preocupado porque su hijo acaba de matricularse en la carrera de filosofía y le preocupa su futuro. Puede ser también una pregunta decepcionada, la de un profesor o un investigador en un momento de duda acerca de su funcionalidad. O una pregunta que tiene la expectativa de encontrar en las respuestas un nuevo sentido para afrontar la propia tarea o profesión vital. El francés Gilles Deleuze dice que "*cuando se pregunta para qué sirve la filosofía, la respuesta debe ser agresiva, ya que la pregunta se tiene por irónica y mordaz*". Ahora bien, cuando es la propia filosofía la que me pide que responda a esta pregunta, ¿qué sentido puede tener? Sin duda, todo depende de los ojos con que se mire dicha cuestión. Seguro que habrá gente a la que le parezca que la filosofía es una pérdida de tiempo, y aunque toda opinión pueda ser respetable, ya que a mi parecer a todos los alumnos de bachillerato se les ha pasado por la cabeza alguna vez esta cuestión; sobre todo, en esos momentos en los que intentas meterte dentro de la cabeza de algunos filósofos, introducirte en El Mito de la Caverna, como Platón, para comprenderlo, o simplemente dejarte llevar por esas deducciones tan enrevesadas de otros pensadores, todo ello hace que cargues sobre la filosofía todas las connotaciones negativas posibles; pero incluso cuando hacemos esto e intentamos explicar nuestras razones, queramos o no queramos ya estamos utilizando la filosofía.

Preguntamos para qué sirve la filosofía, intentamos responder a un interrogante que no tiene respuesta, o que tienen muchas y variadas. Es una cuestión similar a: ¿para qué sirve vivir?, ¿por qué hay que trabajar?, ¿de dónde viene mi vida?, ¿a dónde va mi vida?, ¿a dónde debe ir, para ir bien?, ¿tiene una finalidad? Pues a pesar de la diversidad de opiniones, ¿puede alguien realmente afirmar algo que sea válido para todos? El tiempo seguirá pasando y estas series de preguntas no conseguirán una respuesta única y

verdadera y definitiva, pero mientras tanto nosotros intentaremos buscarle un sentido a dichos interrogantes ya que hoy en día ni siquiera la ciencia logra convencernos del todo.

La filosofía será siempre la construcción de interrogantes a preguntas que no se contestan con una sola respuesta. ¿Debemos seguir estudiando filosofía? Esta es una cuestión que en los tiempos de ahora es conveniente preguntarse y que va relacionada con la funcionalidad e importancia que cada uno perciba de la filosofía en general. Como estudiante de filosofía, puedo decir que sí, porque a veces siento una gran desacuerdo ante lo dado, ya que no todo es tan obvio, ni tan racional como parece a simple vista, y la filosofía puede ayudarme a detectar la obviedad de lo que no lo es.

Al hablar con algunos conocidos sobre este tema te encuentras con diversidad de opiniones y suelen responder cosas como: *“Realmente la filosofía no sirve para nada. Antes quizás sí pero hoy no es necesario estudiar a esos filósofos que te dificultan aprovechar el máximo de oportunidades para llegar a ser feliz”*. La cuestión o, mejor dicho, la clave para las personas que tienen esta opinión está en no pensar demasiado, porque si la filosofía se basa en explicar el porqué de las cosas que le suceden al hombre, te puedes pasar toda la vida preguntándote el porqué de lo que pasa, y está claro que a esas personas eso no les interesa.

“La filosofía solo sirve para comernos la cabeza. Solo te plantea unos porqués interminables que no llevan a ninguna solución. La filosofía no nos ayuda en nada del pensamiento para eso ya está el sentido común, que nos ayuda a distinguir cosas, y no necesitamos la filosofía para poder ser más cultos o más astutos; en tu día a día vas adquiriendo un aprendizaje nuevo y como dice el refrán: “no te acostarás sin saber nada nuevo””. Esta es habitualmente otra de las respuestas que suelo escuchar; también es respetable, pero creo que para llegar a esa conclusión, para justificar de esa manera tal opinión, ya se está utilizando la filosofía como un saber para poder defender su modo de pensar.

Se debe respetar el pensamiento y la opinión de cada uno pero me parece que si estas personas supieran realmente lo que significa la palabra filosofía y su utilidad, cambiarían por sí mismas su modo de pensar. Yo les suelo responder con una clara y sencilla definición para la filosofía, como puede ser: *“aquella disciplina que se encarga de lo humano”*.

Esto se puede y se debe entender como si fuese una ciencia que trata de responder a todos esos temas que no se pueden cuantificar de modo matemático, pero que son vitales y absolutamente necesarios para la vida humana: la libertad, la moral, la felicidad, el sentido de la existencia...

Hablar, por ejemplo, sobre los derechos individuales es hablar sobre una cuestión imposible de cuantificar. A los que preguntan si es útil la filosofía habría que preguntarles si les resulta útil, por ejemplo, poseer los derechos que poseen a día de hoy. Que yo sepa, ha sido la filosofía la que se ha encargado de este y otros muchísimos proyectos encaminados a la mejora de la humanidad.

La filosofía tiene un claro reflejo en la realidad: El mundo humano se ha construido a través de ideas que se han materializado en proyectos y en desarrollos sociales que nos han ayudado a vivir mejor.

Creo que hoy en día, el vivir sin esfuerzo ha reemplazado sin ninguna duda el lugar que ocupaba la filosofía. Hay gente que ha olvidado o no ha logrado ver que sin personas como Sócrates, Aristóteles, Hume, Marx, Luther King o Gandhi, cada cual con sus aportaciones o sus luchas, nuestra actual vida no existiría como la vemos. La cuestión es si hoy en día la filosofía tiene algún papel en nuestras vidas y yo considero que más que nunca en la historia. Somos fruto del pensamiento de otras personas, aunque a nuestro orgullo le cueste aceptarlo, y somos dueños de nuestra propia filosofía cada vez que argumentamos algo. Hoy más que nunca necesitamos de filósofos porque, como vemos, la crítica que Platón hacía a la sociedad no está fuera de contexto comparándola con la crítica que podemos hacer en la actualidad.

Para concluir esta breve exposición, y respetando otras opiniones que no apoyan la filosofía, e incluso que consideran que se la elimine como materia obligatoria, yo defiendo la permanencia de esta materia en la educación. Porque me parece que aclarar el pensamiento de un adolescente lleva su tiempo, porque nos dejamos llevar por las situaciones inmediatas sin ver más allá, sin ver un futuro, exigimos el aquí y el ahora, la satisfacción rápida a nuestro esfuerzo, sin darnos cuenta de que la mayor satisfacción pueden llegar una vez que haya pasado el tiempo y te hayas dado cuenta de que de verdad has aprendido, ya que tus conocimientos permanecerán para siempre. Ahora ha cambiado mi modo de pensar acerca de esta asignatura y creo que este pequeño ensayo me ha ayudado a ello, porque una vez que reflexionas todo lo que puedes sobre la esencia y utilidad de una materia te das cuenta verdaderamente para qué sirve. Mi

próxima meta relacionada con la filosofía será intentar hacer ver a las personas que piensan como he explicado al principio del ensayo, el verdadero sentido de dicha palabra y la importancia de conocer el desarrollo del pensamiento.